

La Hierba Provechosa

Por: Pastor Miguel Arrázola

OFRENDA (Pastora María Paula Arrázola)

Deuteronomio 8:11

Lo que el Señor quiere hacer con Su pueblo es bendecirlo, siempre habla de multiplicar sus vacas, sus casas y nunca habla de poco siempre en plural, lo que quiere decir que Dios quiere que seamos bendecidos.

El Señor nos da el poder para hacer las riquezas a fin de confirmar Su pacto. Una confirmación de que estamos en pacto con Dios es que estamos bendecidos, prósperos. Tenemos un mejor pacto del que tuvo Abraham, el nuestro es mejor y con mejores promesas, basado en la Sangre de nuestro Señor Jesús. La forma como le demostramos al mundo que servimos a un Dios real, es que somos bendecidos; nadie escuchará al que está en ruina, muchas veces no tendrás necesidad de predicar tus bendiciones hablarán del Dios que tienes.

La gente se preguntará qué haces para ser prosperado, y lo único que has hecho es hacerte líder y servirle a Dios con toda tu familia. Alguien que se incomoda con las buenas cosas no está listo para la prosperidad, pero quien se siente cómodo con las cosas buenas está listo. **¿Estás preparado para la bendición que viene para esta ciudad?**

Cuando venga la bendición no se te olvide de donde te sacó el Señor, que no vayas a dejar de servir al Señor, que tu tiempo entonces no te alcance. Entre más tengas, aquí vas a estar, con trapero, con cámara, con chaleco, nunca te olvidarás de donde te ha sacado el Señor y quién te dio la riqueza. Vienen tiempos de sobreabundancia para esta congregación y para tu vida, prepárate.

ENSEÑANZA (Pastor Miguel Arrázola)

Juan 6:1-13

Dios no prueba con enfermedades sino con desafíos, Él está en control de todo pero está probando. Dios da cuanto uno quiere, Dios sacia. El Señor desea que seamos gente fructífera, próspera, rentable, que progrese, útil y de provechosa a los demás, y que avancemos.

Después que Dios hizo la creación, lo primero que le dijo al hombre fue: “Sean fructíferos, fecundos, rentables, útiles, provechosos, avancen, maduren”. Hay cristianos que creen que la actitud correcta es andar con los zapatos rotos, sin sacrificarse, absoluta pobreza, pero Dios pensó diferente a lo que nos enseñaron; cuando nos creó, le hizo un huerto al hombre, no era cualquiera, le pasaba un río en medio y se abría en cuatro brazos, siendo uno de esos ríos el Éufrates.

Eran millones de kilómetros de prosperidad. Adán no era flojo, era un sosegado trabajador, nombró a todos los animales y luego los llamó como quiso; cuando Dios salvó a la familia de Noé a través del arca y le levantó altar, plantó una viña. Los provechosos agradan a Dios, los productivos.

Hebreos 6:7 dice que la tierra que cultivamos bebe la lluvia que Dios le da, la recibe para producir hierba provechosa. Esto lo hace Dios para que seamos productivos; así como la tierra bebe la lluvia, así viene la unción del Espíritu Santo para que seamos hierba provechosa y produzcamos para aquellos que nos labran. Es como el campesino labrador, que cuida la tierra, fertilizándola; la cosecha que se produce por la lluvia da provecho al labrador, el fruto de esa hierba es para el labrador.

Por eso aquí a través de cada Palabra que se te da, estamos labrando tu vida, abriendo surcos para que produzca frutos para este huerto, porque a eso nos llamó el Señor. Si una empresa te manda a hacer cursos con viáticos y sueldo, la empresa espera los frutos de ese entrenamiento; es ingrato que luego de recibir esos recursos, te vayas para otro puesto, eso no es ser hierba provechosa.

Tienes la responsabilidad de devolverle al labrador el fruto de la cosecha, dice la Palabra que esa tierra que produce fruto a quien la labra, recibe bendición de Dios. La tierra que da fruto a quienes la labran recibe de acuerdo al fruto que den, no es de la oración, sino del fruto dado. Estamos bendecidos cuando damos provecho de la Palabra sembrada en nosotros.

Salmo 133 muestra que tu bendición está en el servicio a tu pastor, a tus líderes; es allí cuando das provecho, cuando eres útil, cuando eres hierba provechosa. Allí envía Jehová bendición: sirviendo. Por eso te ponemos a servir, para que seas de provecho para la gente; te ponemos un chaleco, una cámara o un suéter de Igle Kids, porque el que no sirve al Señor, no sirve. Si usted no hace nada, no sirve para nada.

Hebreos 6:8

La tierra que produce solo espinas, que no se les puede pedir un favor, que son un cadillo, que no sirve ni para comerlo, ni para asarlo no es una tierra provechosa. No sea cadillo, mejor produzca fruto, sea rentable y provechoso. Hay gente que se le pega a uno para puyarlo porque son un cadillo. Esa tierra no pasa la prueba, es reprobada y está próxima a ser quemada, por eso usted tiene que ser fructífero.

Pero en cuanto a vosotros, Ríos de Vida, estamos persuadidos de que cosas mejores van a venir, que mi trabajo no es en vano, que mi servicio no es en vano, que si he sido fiel, Dios lo será conmigo. Estoy persuadido de que cosas mejores vienen, no voy a dejar el trabajo tirado, porque en el charco, en el servicio, en la Unción está mi bendición. Que se vayan otros, más bendición me queda a mí.

Quítate el cadillo, porque Dios no es injusto para olvidar nuestra obra y nuestro trabajo de amor a los santos. Si usted quiere bendición debe servir, la tierra que es de provecho a los labradores no necesita bendición: la obtiene por sí mismo. La fe te lleva donde la mente no te acompaña; la fe

supera la lógica. Dios no te dio la mente para que le entendieras, te dio el corazón para que le creyeras.

Los “Felipe” son lógicos, pero Andrés le dijo a Jesús que había un joven con cinco panes y dos peces. Él pasó la prueba porque se movió, y tú debes hacer lo mismo; usa lo que tienes, eso que tienes te sirve para ofrendar. Quizá estés dando más, das todo lo que tienes en cambio otros lo que sobran, Dios no mira cantidades sino porcentajes.

Muéstrale a Jesús hoy lo que tienes, y Él lo va a multiplicar, hablo de fe, no de razón ni de lógica, sino de espíritu de fe. Muéstrale al Señor lo que tienes, eso sirve para ser multiplicado, ahora debes ser mejor padre, mejor hijo, mejor esposo. El camino de los justos es como la senda de la aurora que va en aumento. Sea útil y provechoso, si usted no es fructífero Dios le pedirá cuenta el día del juicio de toda palabra que le ha dado.

Lucas 13:6

El viñador viene cada año a buscar fruto, por eso tiene que dejar de ser terco. En **Marcos 11:12-14**, muestra que Jesús le dijo a la higuera que no daría más fruto; nosotros debemos ser la higuera que de más fruto. El día en que nadie nos moleste, o nos rete o nos desafíe preocúpate; cuando tu jefe te pida que te quedes otro rato, o vengas más temprano, es porque estás siendo útil y provechoso, el día que nadie le pida un favor usted es maldito, estaría sólo dando problemas, sería espino o abrojo.

Dios nos está re entrenando, respondíamos a la miseria, a lo poco, creíamos que nada podíamos. Moisés tenía una vara, David una honda, Andrés cinco panes y dos peces. Hoy se rompe la ruina y la maldición, hay unción de multiplicación, levántate.